

184
Dr. Peut
Orts
Martinez D. S.
Ortells
Proda
Bayarri
Folá
Brunaque
Yzquierdo
Mochi
Vilas
Canto
Miguel

Junta Gal. Científica de 19 de Octubre de 1872
Presidiendo el Dr. Peut alor. Sra. al margen anotado,
abrióse la sesión a las seis y media de la noche con la
lectura del acta de la anterior que fué aprobada, dan-
dole cuenta de una comunicacion del Sr. Director del Quir-
tulo Sr. D. L. Enseñanza acompañando un ejemplar
de la reseña y discursos leídos en la apertura del curso a-
cadémico; de otro del Dr. Dn. Jose Maria Gomez con otro e-
jemplar de su tratado de Anatomía humana y Arte de
disecar, disponiéndose a cursar el recibo y dar las gracias
a ambos Sres. por su deferencia, siendo luego admitido G.
previa la votacion de reglamento, socio residente el
Licdo. en Farmacia Dn. Jose M. Ferrano y Martinez,
y agregado el alumno de clases practicas, D. Luis Am-
oro, quedando por ultimo propuesto socio residente D. Jose
Clemente y Martí, tambien farmacéutico, con lo cual
terminado el despacho ordinario, entro en la orden
del dia, pero no habiendose aun presentado el Sr. Canto
autor de la proposicion: El Plan espectante basta
por lo comun en el tratamiento de la erisipela espon-
tanea? dejó el Sillón presidencial el Dr. Peut, ocupando
le como mas antiguo el Sr. Ortells, y declarandose por la
afirmativa, reseñó someramente las diversas opinio-
nes que sobre esta cuestion han pawalecido, tanto en
epocas pasadas como en la actual, recordando algunos
parages de los antiguos Españoles sobre el tratamiento
de la erisipela, que en su concepto era una inflama-
cion franca de la cubierta dermoidea debido a una dia-
tesis particular de la del predominio gastro-hepatico,
para cuya curacion no se necesitaba recurrir a la
medicacion activa, pues bastaba la naturaleza para
llevar a feliz termino dicha enfermedad, salvo los casos
en que por circunstancias particulares, se manifiesta la
tendencia a la supuracion, o gangrena, en los cuales
debia intervenir el practico con los oportunos medica-
mentos o cuando menos modificar en lo posible di-
chas terminaciones, debiendo en los demas tener basta-
te calma para esperar la resolucio, que es la manera

como ordinariamente termina esta enfermedad.
Llegado a este punto, entro el Sutenante Poi Cant
y ocupada nuevamente la presidencia por el Dr. Pe
set, despues de presentar aquel sus excusas y dar las
gracias al repetido Dr. Pisset por el obsequio hecho, co
mengo manifestando que su proposicion era una
muetra de respeto ala Corporacion, reclamando
luego la indulgencia de la Junta Grad por lo que la
iba a entretener, entro en materia y dijo: que en su
concepto las dificultades que todo Profeso encuentra en
su practica, debe rra oponerlas con libertad ante autori
zadas personas para resolvere a confirmar o reba
tir las ideas u opiniones de cada uno; que la cuestion
puesta al debate era eminentemente practica, huyendo
del terreno ontologico y especulativo tan resbaladizo
de si, añadiendo que despues de haberle oido la au
torizada voz de su querido Catedratico el Dr. Pisset
creia deber modificar su plan de exposicion y ser
breve, definiendo a seguida la erisipela una derma
titis o inflamacion espontanea de la piel, general
mente febril, pero duradera por lo comun, que termina
por resolucio, alguna vez por decamacion y raras por
gangrena, reservando ala ligera la traumatica o qui
rurgica, para ocuparse tan solo de la espontanea o
medica que dividio en idiopatica o simpatica y cri
tica, y por su estabilidad en fija y ambulante, toman
do por tipo para sus apreciaciones la que invade la
cara y cabeza, por ser la que suele presentar un sin
drome mas completo. — Entendiendose en conside
raciones sobre esta referentes en especial a su inva
sion, a sus fenomenos sintomatologicos, y a su marcha
dedujo de su estudio, que tres eran los puntos culmi
nantes que mas comunmente se presentaban; que su
mayor o menor graduacion decidia al practico a que pu
siera en practica ciertos tratamientos, siendo por tanto
la base de toda terapeutica: 1.º el movimiento febril
2.º los trastornos generales, y 3.º el delirio. Que el primero
puede unas veces, otras acompaña y subyuga otros

de la localización manifiesta, (ocupándose hasta la deli-
nación, sea cualquiera el tratamiento que se entable, aun
el más activo, que el gástricoismo lo acompaña en todo
el curso, siendo el delirio poro frecuente. Haciéndose cargo
de este último, espuso su verdadera significación ma-
bora, asegurando que en muchísimos casos no viene
à ser síntoma de complicación meningeo-encefálica de
carácter flogístico, que no es por cierto tan frecuente como
se cree, citando en su apoyo algunos resultados, negati-
vos de autopsias, en sujetos que durante la enfermedad
presentaron delirio bien manifiesto, segun asegurar
Frousseau y Niemeyer, recordando además para me-
jor comprobación diferentes casos clínicos en que repite
dicha incoherencia de ideas sin la flogosis del centro cifa-
lico, concluyendo, que basta en ocasiones la intensidad
de la fiebre para determinar el delirio. Ocupándose
después de su naturaleza, hizo algunas reflexiones so-
bre la opinión de Blandin victoriosamente combatida por
Vespeau, de que es la erisipela una lenfagitis, y la de Wor-
tieri que la supone fiebre eruptiva, añadiendo que en la defeni-
ción cree haber dicho bastante sobre este punto teórico,
inclinándose en estas cuestiones ala escuela de Louis, que
siguiendo el tema de Baglivo, toda medicina est in obes-
rationibus, profesa el método científico de descartar las
aserciones poco concebidas, y las hipótesis, admitiendo solo
como verdad lo analizado solidary suficientemente. Ba-
jo este supuesto pues, y entrando en consideraciones
prácticas, dijo, que en la mayor parte de casos, la dura-
ción de la erisipela es imposible de acortar y el térmi-
no es comunmente feliz, que el tratamiento activo suele
prolongarla, o al menos determinar estado a venicos, que
daudo una convalecencia más larga que la misma en-
fermedad. Recuerdo que la variedad de tratamientos y
medios terapéuticos empleados siempre con analogo y
aun feliz éxito, demostraba la levedad de la afección
y el poder de la naturaleza en ella, que tan coniforme se
hallaba con el plan expectante. Combatió el trata-
miento gral. por los eméticos y sangría, haciendo tie-

capie en este ultimo, citando para combatirlo la opinion de tres practicos de las Escuelas Alemana y Francesa, contrates en esto con la practica Española, el primero de los cuales, Niémeyer, dice que fundado en su Marcha y terminacion, tolera que en su pais se trate esta enfermedad con medios simpaticos, como los amuletos, aconsejando se les deje en esta inocente ocupacion; el segundo de ellos, Louis, confirmado por Grisolle, dice que las emisiones sangüneas no abortan ni abortan la erisipela, moderandola tan solo algun mes, y censurando duramente a Bouldaud; y el tercero Broussseau aconseja la abstinencia de toda medicacion activa en dicha enfermedad, añadiendo que no tiene motivo de arrepentimiento, pues en los veinte y ocho años que constantemente ha empleado la expectacion, solo tres enfermos le han fallecido de los muchisimos que ha tratado, asegurando que se limita a sostenerlas en cama, disponiendo algunas lavaturas si no deponen, y a lo mas algunas ligeras lavantes.

En cuanto a los medios locales ó las aplicaciones topicas á las partes afectas, Virgo Nota que desde las feculas, pomadas, fomentos calientes y frios, traca, hasta los cauterios potencial y actual, todo se habia empleado con igual éxito, diciendo en ultimo termino que basta preservar de la parte afectada, concluyendo de lo espuesto y de varios casos que adujo, habido en Clinica tratado por la expectacion y otros ofrecidos al actuante en las enfermedades de los Asilos Prov.^{les} y en todos los cuales el éxito habia sido inmejorable, que en la mayoria de casos le conviene este metodo, no declarandose sin embargo esclusivista y confesando paladinamente, que tal pudiera ser el caso clinico que exigiera un activo y emplear sangrias; mas que entonces casi siempre, seria en medio para combatir complicaciones. Terminó exponiendo el verdadero sentido de la palabra expectacion, que no es la inaccion, que esta es una negacion y no cabe trat. que no este basado en una afirmacion, añadiendo que consiste

aquella en remover todas las causas que puedan oponerse a la pronta y feliz terminacion de una dolencia, constituyendo una observacion alenta y necesitadora de ciencia para emplearlo, y asistido irraggable al combate que la naturaleza entabla.

El Sr. Presidente, despues de felicitar al sustentante, manifestandole el gusto con que habia sido oido por la Junta, abrió discusion y pidió la palabra por el Sr. Ortiz, despues de dirigir algunas galantes frases al Sr. Canto, dijo que sentia no hallarse conforme con algunas ideas expuestas a su parecer en absoluto, cuando nadie ignora que las condiciones individuales, lo mismo que algunas de la enfermedad, modifican las indicaciones, y por tanto los medios de trat. que suplen alteracion. Ademas, si la enfermedad aparece endemica o epidemica, o en los caores en que la erisipela es fija o ambulante, variedad no mencionada por el actuante, y que no siempre puede combatirse con la expectacion. — El Sr. Bayarri tambien usó la palabra, haviendo presente que se habia prescindido de la naturaleza de la enfermedad, por no haberse dicho si la dermatitis era esencial o sintomatica, sobre lo cual fue discurriendo para terminar dejando sentado, despues de hacer cargo, del plan curativo admitido, que si bien podría aceptarse en principio, era indispensable introducir las modificaciones exigidas por las circunstancias individuales, y morbosas.

El Sr. Machi, haviendo e cargo de lo dicho por el Sr. Canto, manifestó que se habia omitido el tratamiento preventivo para evitar las recidivas, solo fodo en ciertas individualidades en que se produce la erisipela con marcada insistencia, a habiendo que entre los medios de trat. le parecían muy eficaces las incisiones del dermis en el límite de la zona erisipelatoria, medio que no habia visto aconsejado, pero que le parecia pudiera ser

conveniente para la pronta curacion. Pregunta
do por el Sr. Meid. si las habia practicado alguna
vez, contesto que no pero insistio en demostrar
su utilidad y termino excitando a los socios antiguos
a que terciaran en el debate = Recogida la alusion
por el Serio. que se reprehendio la palabra y
haciendo a cargo de la definicion sentada por
el Sr. Canto y de las apreciaciones del Sr. Bayarri
sobre la misma, dijo, que por lo expuesto no po-
dia considerar a la erisipela una inflamacion
ya que faltaban los caracteres de terminacion
de tal, debiendo acomodarse el trat.º al sindrome que
se observara, y que tampoco podia admitir como
espectante un plaver en el que se ponian en juego
a mas de los agentes dieteticos, los laquntary dia-
foréticos, pues por muy suaves que fueran, no ca-
bian dentro de la verdadera expectacion

Después de rectificar los Sres Bayarri y Meid,
suspendio la sesion, por haber transcurrido
las horas de reglamento quedando en el uso de
la palabra para la proxima el Sr Canto. Era
las nueve de la noche = Salon del Instituto Medi-
co Valenciano 19 de Octubre de 1872

El Presidente

J. Manuel Peris

El Serio de Gob.º

Pedro Miquel

Junta Gnal. Científica de 9 Noviembre de 1872

Con asistencia de los socios al margen anotado
presidando el Dr. Peris, se abrió la sesion leyendo el
acta de la anterior que fue aprobada y admitido por
la votacion de reglamento, socio residente el Sr. Cedo
en Garmania D. Jose Clemente y Martí, quedando pro-
puestos para las clases de Agregador, los alumnos
de clases practicas Dn Vicente Sanmillan y Antota
y D. Alberto Garcia y Ruiz, despues de lo cual se dió
cuenta de una invitacion del Ayuntamiento pa-
ra la distribucion de premios a los asistentes a las

19.

Dr. Peris

" Cisternas

" Orts

" Magranes

Sesion

Canto

Bayarri

Ortola

Serrano

Martinez

Miquel